

Ramón Martínez Escamilla.*
México: revolución, clase dominante y Estado, México, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

Durante muchos años, la preocupación del autor ha sido la de explicarse y explicar a los demás las intimidades de la formación socioeconómica mexicana. El libro en cuestión es el tercero de una serie de cinco en que se ha propuesto redondear el análisis de la conformación de la estructura nacional.

Si por el método el libro podría conceptuarse como una visión materialista histórica del tema, por las técnicas auxiliares de

análisis podría quedar al lector la sensación de que, en el fondo, no se trata sino de una forma de volver hacia lo más concreto, que es la formación nacional, la connotación abstracto-deductiva de aquella visión.

Un riguroso planteamiento de la hipótesis preside todo el trabajo, y ahí donde después de rastrear históricamente el comportamiento de las más significativas fuerzas de la estructura social podría esperarse la salida hacia la justificación de la actual articulación de fuerzas políticas, surge en el análisis la interpretación teórica de lo que fue la revolución, lo que ha sido la nueva estructura social que contribuyó a crear y lo que es el Estado que le corresponde.

¿Es la revolución mexicana ese movimiento nacionalista, antimperialista y antifeudal que todavía pregonan los voceros y beneficiarios oficiales, o fue sólo el expediente más seguro de poner al día al viejo y enclenque capitalismo mexicano? ¿Se fincaba aquel movimiento en una plataforma ideológica tendiente a desarrollar integralmente a la sociedad nacional, o se trataba en el fondo de hacer llegar a toda la burguesía los beneficios del proceso económico que en la práctica detentaba sólo la oligarquía? ¿Se puede seguir hablando en México de una articulación de clases sociales o, por el contrario, es posible advertir ya la presencia también de una clase política? ¿Qué es la Constitución: el documento denominado también la Carta Fundamental o la real articulación de instituciones, corporaciones públicas y aparatos de poder? ¿Es la mediación el papel fundamental de la clase domi-

nante? ¿Es la burguesía sólo una clase social? ¿Cómo se objetiva su presencia en el Estado? ¿Y la presencia de las clases "subalternas"?

En la discusión de estas y otras cuestiones y en la confrontación de una línea de pensamiento original con la de otros autores contemporáneos, se tiende a desarrollar, que no a agotar, el tema que esta vez nos ofrece el mismo autor de *La fuerza de trabajo en el capitalismo mexicano* y de *México: revolución y reformismo*. Tres grandes capítulos, que son ensayos significativos *per se*, conforman el libro: "Sentido y Alcance de la Revolución", "Hacia la integración del Estado y de la Clase Dominante" y "Estado, Clase Dominante y Aparatos de Poder". Con ellos el autor va de lo hipotético a lo teórico, no sin antes dejar bien establecidas las principales líneas del comportamiento histórico social.

* Investigador titular del IIEC-UNAM.